

Montecristi:

¡Un tesoro por descubrir!



Por Ángel Melo

La provincia de Montecristi, ubicada en la región noroeste de la República Dominicana, es una verdadera joya que seduce a los visitantes con su paisaje salvaje y cautivador. Este rincón fronterizo presenta una combinación única de plantaciones de arroz y plátano, cabras pastando entre cactus gigantes, estanques de sal y acantilados de piedra caliza que abrazan el océano Atlántico con sus imponentes olas. Además, su entorno se divide en una parte desértica y otra que recuerda al Mediterráneo, con túneles de manglares que conducen a frescas lagunas y cayos mar adentro llenos de aves migratorias y playas de arena blanca aisladas.



El Morro, vista desde la Laguna Quemada del Cojo © Juan Sangiovanni.

La historia de Montecristi se remonta a la época de la colonización, cuando fue fundada por Nicolás de Ovando en 1506. Sin embargo, su repoblación y consolidación como villa se llevaron a cabo el 13 de mayo de 1533, gracias a Juan de Bolaños y 60 familias procedentes de las Islas Canarias. A lo largo de los años, Montecristi ha experimentado diferentes

etapas de despoblación y resurgimiento, una de esas despoblaciones fueron las famosas devastaciones de Osorio en 1606, hasta que finalmente, en noviembre de 1907, se convirtió en provincia con su capital del mismo nombre.

Uno de los hitos históricos más destacados en la historia de Montecristi es la firma del Manifiesto de

Montecristi, un documento histórico del Partido Revolucionario Cubano. Firmado por José Martí y Máximo Gómez el 25 de marzo de 1895, en Montecristi se sentaron las bases ideológicas para la guerra de independencia de Cuba. Este hecho resalta la importancia de Montecristi como lugar emblemático en la lucha por la libertad en la región del Caribe.



Además de su rica historia, Montecristi ofrece una amplia variedad de sabores culinarios. La influencia de los inmigrantes que se han radicado en la provincia a lo largo de más de 125 años ha enriquecido la oferta gastronómica local. En los restaurantes, se pueden degustar platos tradicionales como "La Bandera" (arroz, habichuelas y carne), sancocho (una sopa de carne y verduras), asopado de mariscos y una amplia variedad de productos del mar y agua dulce, como camarones, langostas, lambí (caracol marino), centollas, pulpos, meros, chillos, lisas, tilapias, cangrejos, entre otros.

Sin embargo, el plato más representativo de la provincia es el chivo, es decir, la carne de cabra. Los platos elaborados a base de chivo son toda una tradición culinaria en Montecristi y se preparan de diversas formas, como horneada, salada (conocida como tocino), guisada, en locrio (arroz con carne con hierbas aromáticas y especias), sancocho, hervida o al vapor. Destaca el chivo liniero en Hato del Medio

Arriba, Guayubín, como el que posee el verdadero sabor dominicano.

Esta provincia está dividida en 6 municipios; Castañuelas, Guayubín, Las Matas de Santa Cruz, Pepillo Salcedo (Manzanillo), Villa Vásquez y el municipio cabecera San Fernando de Montecristi.

Caminar por sus calles es viajar al pasado y recorrer la influencia francesa de una impresionante arquitectura. Montecristi exhibe un conjunto de residencias de estilo victoriano que revelan la bonanza económica de esta notable ciudad que tuvo su apogeo a finales del siglo XIX y principio del XX.

Aunque el desarrollo de las construcciones corresponde a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el trazado urbano presenta un plano en damero con manzanas regulares de forma cuadrada perfecta, respetando el diseño original que corresponde al desarrollo urbano utilizado por la corona española en América desde el inicio de la conquista.

El conjunto urbano de Mon-

*Reloj desde el campanario de la catedral San Fernando
© Juan Taveras.*



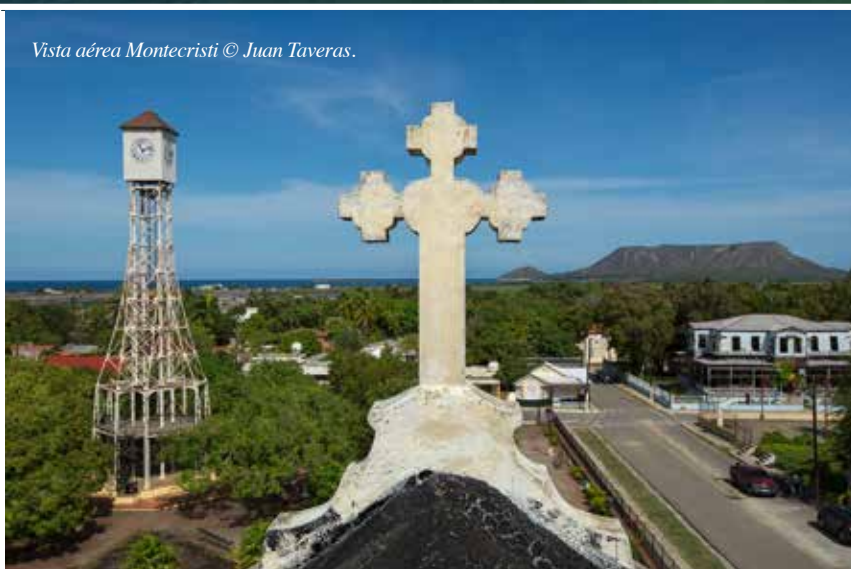
Buceo en los corales © José Alejandro Álvarez.



Monja (Onychoprion anaethetus) © Henry Abreu.



Puente © Montecristipark © Victor Corniel (Montecristipark)



Vista aérea Montecristi © Juan Taveras.



Atardecer en Cayo Tuna © Javier Gautier.

tecristi está compuesto por viviendas de madera de una y dos plantas conteniendo elementos similares a la arquitectura de la época que se encuentra en otras islas del arco antillano. En esta se destacan los techos inclinados (a varias aguas), las galerías perimetrales, buhardillas, guardamaletas, prevaleciendo los elementos que le dieron unicidad a la arquitectura antillana y que sirvieron de ejemplo

para el desarrollo de la arquitectura popular dominicana.

Muchos asocian la arquitectura de Montecristi con el estilo "Victoriano", pero la referencia es una denominación historiográfica que comprende una serie de estilos arquitectónicos con referencias de estilos anteriores, que florecieron de mediados a finales del siglo XIX, mientras estaba en la corona la reina Victoria

(1837-1901).

Debido a la gran riqueza natural que presenta Montecristi, y que por su importancia es necesario resguardar para las generaciones futuras, esta provincia cuenta con áreas protegidas, las cuales mencionamos a continuación: Refugio de Vida Silvestre Laguna Saladilla, Refugio de Vida Silvestre Cayos Siete Hermanos, Parque Nacional Manglares de Estero Balsa, Parque Nacional El Morro, Parque Nacional Submarino Monte Cristi. Muchas personas creen que el Santuario de Mamíferos Marinos Estero Hondo pertenece a la provincia de Monte Cristi por su cercanía a ésta, pero realmente esta ubicado en Villa Isabella, municipio de la provincia Puerto Plata.

Otro aspecto de relevancia de los



Vista de la ciudad de San Fernando de Montecristi © Victor Corniel (Montecristipark) recursos naturales de la provincia, tanto nacional como internacional, es que el pasado 13 de octubre de 2022, los humedales de Montecristi y de la Línea Noroeste fueron declarados Sitio Ramsar 2497. Este Sitio está compuesto por varias áreas protegidas y humedales asociados como el Parque Nacional Subacuático de Montecristi, los humedales de Buen Hombre, el Refugio de Vida Silvestre de Cayos Siete Hermanos, la zona de manglares de Estero Balsa y la Laguna de la Saladilla. Comprende una serie de ecosistemas que incluyen lagunas, manglares, ciénagas, estuarios, pantanos, bosques de arbustos secos y arrecifes de coral. Además, el sitio alberga una gran proporción de los arrecifes de coral más representativos de la República Dominicana. Alberga una población considerable de tortugas marinas amenazadas (*Eretmochelys imbricata* y *Chelonia mydas*). Asimismo, cuatro importantes especies de aves utilizan el sitio para reproducirse (*Anous stolidus*, *Onychoprion fuscatus*, *Thalasseus sandvicensis* y *Onychoprion anaethetus*). El sitio abastece a las comunidades locales con agua dulce y alimentos, y apoya el control de inundaciones, la recarga de aguas subterráneas y la mitigación del cambio climático. Tanto los arrecifes de coral como los manglares de la zona sustentan una pesquería local que proporciona un medio

de vida a muchos de los habitantes de la zona. Las principales amenazas que afectan las características ecológicas del sitio son la canalización y regulación de los ríos, la proliferación de especies invasoras, la falta de gestión de la basura y los residuos sólidos, los efluentes agrícolas y forestales, y las sequías.

Qué podemos hacer en Montecristi

Buceo: El mundo subacuático de Montecristi no solo es para buceadores experimentados. Hay decenas de naufragios de la época de la armada española, de barcos que se hundieron unos debido al clima, y otros en las batallas contra los piratas holandeses e ingleses. Los restos de más de 15 galeones de los siglos XIV, XVI y XVII se encuentran en las aguas poco profundas fuera de la costa de Montecristi y son accesibles para principiantes.

Cayo Arena (también llamado Cayo Paraíso): Banco de arena se encuentra en medio del brillante océano azul, con arena fina blanca y aguas poco profundas repletas de peces tropicales e ideales para esnorquelers y buzos de todos los niveles.

Refugio de Vida Silvestre Cayos siete hermanos: Formados por arenas coralinas, estos cayos ofrecen un mundo de exploración submarina y vida silvestre. Alrededor de las orillas de los cayos, ve-

rás cactus, iguanas y cangrejos. Arrecifes coralinos formando bosques submarinos, fondos arenosos y grandes paredes rocosas hacen de esta área un lugar único para practicar snorkel, buceo diurno o nocturno.

Iglesia San Fernando: Imitando a la Catedral de Notre Dame en París, esta histórica iglesia católica destaca en un extremo de la plaza del pueblo, atrayendo a visitantes con su diseño neoclásico gótico del siglo XIX, impresionantes ventanales tintados y un campanario rodeando un adornado altar de caoba.

Isla Cabra: pequeño cayo de arena blanca que se encuentra justo en la esquina de El Morro, a pocos minutos fuera de la costa de Montecristi y siendo de fácil acceso en barco, para pasar un día disfrutando de la arena suave y mares calmados color turquesa.

Museo Máximo Gómez: Fue el antiguo hogar del General Máximo Gómez en el siglo XIX, la casa convertida en museo alberga documentos históricos clave relacionados con la independencia de Cuba.

Reloj de Montecristi: La torre del reloj está ubicado en el parque Duarte de Montecristi, en forma de una mini versión de la Torre Eiffel, fue diseñada por el ingeniero francés Alexandre Gustave Eiffel, de la famosa Torre Eiffel, y construida por el famoso relojero francés Jean-Paul Garnier.

Montecristi es una lugar perfecto para la observación de aves. Gaviotas en Cayo Ratas, Los Cayos Siete Hermanos © Henry Abreu.



Montecristi es una lugar perfecto para la observación de aves. Gaviotas en Cayo Ratas, Los Cayos Siete Hermanos © Henry Abreu.



Playeros zancudos © Carlos Gómez



Querebebé (Chordeiles gundlachii) © Fredy Ruiz

Observación de aves: La rica variedad de ecosistemas que tiene Monte Cristi convierte la provincia en un hotspot para los entusiastas de la ornitología, ya sea principiantes o expertos, ya que se pueden observar una gran biodiversidad de aves, como pelícanos, gaviotas, tijeretas, cucharetas, diversas especies de garzas, golondrinas, chorlitos y playeros; incluso, hasta pueden verse bandadas de flamencos cerca de la orilla.



Montecristi por su riqueza natural, es excelente para turismo de fotografías. Grupo de fotógrafos de la Asociación Dominicana de Fotografía (Adfona) durante una excursión al Parque Nacional el Morro © Pedro Genaro.